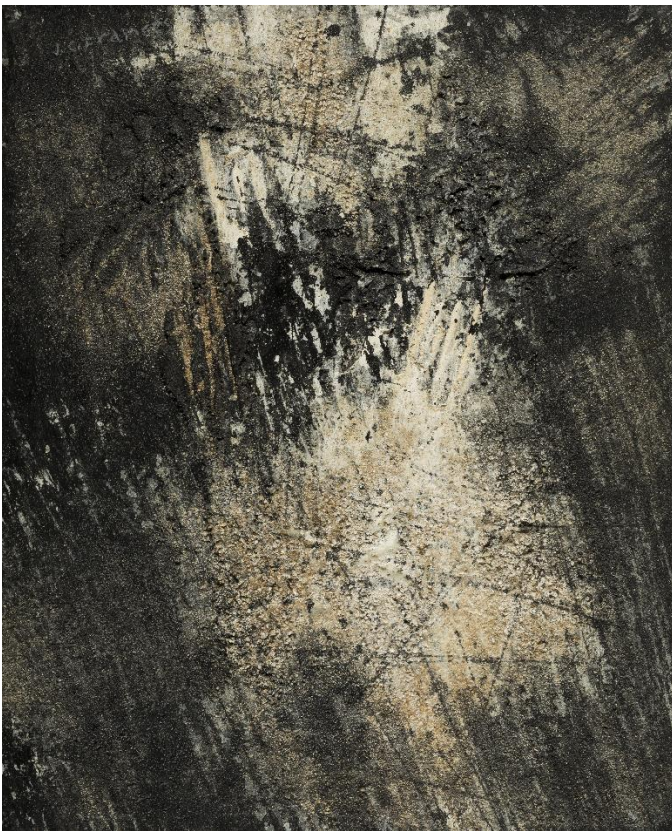


1956 / 1960

INFORMALISMO

En 1956, tras un breve periodo de investigación en torno a la abstracción, Juana Francés entra de lleno en el informalismo. Comienza cubriendo el lienzo con grandes masas de color gestual en una paleta limitada de tonalidades, a lo que añadirá arenas como homenaje a sus raíces alicantinas. Se inicia así su etapa más valorada. Abandona el óleo por la experimentación con la pintura acrílica, y realiza cuadros en los que prima la dinámica del gesto, la acción, la emoción del momento. Pero la artista no se estanca y hacia 1961 comienza a introducir fragmentos de ladrillo, cerámica, vidrio, etc. Incluso, a partir de 1962, esas piezas insinuarán formas de apariencia humana avanzando la que será su tercera etapa.



Sin título, 1958
Técnica mixta sobre arpillera, 74,5 x 61,5 cm



Sin título, 1958
Técnica mixta sobre lienzo, 197 x 132 cm